

sa à casa, y heredad à heredad, hasta que por fin os falta lugar! ¿Sereis acaso los unicos que habiten sobre la tierra? Oygo al Señor: su voz està en mi oïdo. Os declaro, dice, que esta multitud de casas, aquellas casas tan grandes, y tan suntuosamente adornadas, estaran todas desiertas, y sin persona que las habite.

La Eloquencia profana, nada tiene que se pueda comparar à la viveza de la reprehension que hace aqui el Profeta à los ricos de su tiempo, que olvidados de la Ley de Dios, por la qual havia asignado à cada particular una porcion de la Tierra de Promission, con prohibicion de enagenarla para siempre, se sorbian en sus dilatados campos la viña, la tierra, y la casa de los que tenian la desgracia de ser sus vecinos:

La reflexion que añade el Profeta no me parece menos eloquente, aunque parezca muy simple: *In auribus meis Dominus exercituum.* Oygo al Señor: su voz resuena en mis oïdos. Mientras todos estàn atentos à sus deleytes, y que ninguno ariende à la Ley de Dios, oygo cruxir su trueno contra aquellos ricos ambiciosos, que solo piensan en edificar, y establecerse sobre la tierra. Hace Dios resonar à mis oïdos una amenaza continua contra sus vanas empreffas, y una especie de juramento, aun mas espantoso que la misma amenaza, porque manifiesta, que està prompto à disparar, y que es irrevocable: *Si non domus multa desertæ fuerint, &c.*

2. El mismo Profeta en otro passage nos pinta con rasgos maravillosos el caracter del Messias.

Isai. 9. 6. (56) *Un niño pequeño nos ha nacido, y un hijo nos ha*

(55) *Parvulus natus est nobis, & filius datus est nobis: & factus est* (Heb. & erit) principatus super hu-

morum ejus, & vocabitur nomen ejus, Admirabilis, Consiliarius, Deus Fortis, Pater futuri sæculi, Princeps pacis.

sido dado. Su principado estará sobre su espalda; y se llamará el admirable, el Consejero, Dios, el fuerte, el Principe del Siglo futuro, el Principe de la paz.

Solo me detengo en esta expresion: *Et erit principatus super humerum ejus.*

„ Su Principado estará sobre sus hombros, que tiene un sentido maravilloso, y una energia particular quando se profundiza.

Jesu-Christo nacerà niño, pero no esperará, ni à la edad, ni à la experiencia para reynar. No necesitarà de que le reconozcan sus Vassallos, ni de que le ayuden sus Exercitos para sujetar à los rebeldes. El mismo serà su fuerza, su poder, y su Reyno. Serà muy diferente de los demás Reyes, que no pueden ferlo, sino tienen un estado que los reconozca, y que buelven à la condicion de un hombre particular, si sus Vassallos rehusan obedecerlos. Su autoridad no les pertenece, ni faca de ellos su origen, ni su duracion. Pero el niño que nacerà, aun quando parezca falto de todo, y no ser capáz de mandar, llevará todo el peso de la Magestad Divina, y del Reynado. (57) Todo lo sostendrá con su eficacia, y poder, y la soberana autoridad residirá plenamente, y con solidez sobre el: *Et erit principatus super humerum ejus.* Nada lo probarà mejor, que el mismo camino, que elegirá para reynar. Serà preciso que tenga por sí mismo, y sin dependencia de todos los medios exteriores, un soberano poder, para hacerse adorar de todos los hombres, no obstante la ignominia de la Cruz, de la qual se havrá dignado encar-

Ccc 2

gar-

(57) *Portans omnia verbo virtutis sue.*

Heb. I. 3.

Eccè Deus vester: ecce Dominus

Deus in fortitudine veniet, & brachium suum dominabitur.

Isai. 40. 10.

garfe, y para convertir el instrumento de su suplicio, en instrumento de su victoria, y en la mas resplandeciente señal de su Reynado. ,, Su ,, Principado estará en sus hombros.

Quando con algun cuidado se estudian las Escrituras, se conoce, que es siempre la fuerza de los pensamientos, y la grandeza de los sentimientos lo que forma su hermosura.

§. IV. DESCRIPCIONES.

1. Cyro fue el mayor Conquistador, y Principe mas perfecto de quien hablan las historias. La Escritura nos manifiesta la razon. El mismo Dios se recreó en formarle para el cumplimiento de los misericordiosos designios, que tenia à favor de su Pueblo. Ducientos años antes de su nacimiento le llama por su nombre, y advierte, que èl es quien le pondrà la Corona en las sienes, y la espada en la mano para hacerle libertador de su Pueblo.

Isai. 45. 1. 2. 3.

(58) *Ved lo que dice el Señor, à Cyro, que es mi Christo, le tomè por la mano para sujetarle las Naciones, para auventar los Reyes, para que à su vista se abran todas las puertas, y ninguna balle cerrada. Caminarè delante de Vos, y humillarè à los Grandes de la tierra: romperè las puertas de azero, y de bronçe. Soy el Señor, y no hay otro alguno, ni hay mas Dios que yo. Os he puesto las armas en la mano, y no me habeis conocido.*

En

(58) Hæc dicit Dominus Christo meo Cyro, cujus apprehendi dexteram, ut subjiciam ante faciem ejus gentes, & doria regum vertam, & aperiam coram eo januas, & portæ non claudentur. Ego ante te ibo, & gloriosos ter-

ra humiliabo: portas æreas conteram, & vœtes ferreos confringam. . . Ego Dominus, & non est amplius: extra me non est Deus. Accinxi te: & non cognovisti me.

En otro passage manda à Cyro, Rey de los Persas, llamados Elamitas entonces, que marche con los Medos: dà las ordenes para el sitio, y cae Babylonia. (59) *Marcha, Elam; Mede, sitia la Ciudad. En fin, Babylonia no barà suspirar mas à los otros. Que venga ahora à mi orden. Que se una à los Medos. Que sitie una Ciudad enemiga de mi culto, y de mi Pueblo. Que me obedezca sin conocerme: Que me siga à ciegas: Que execute mis voluntades, sin ser ni de mi consejo, ni de mi confianza: y que enseñe à todos los Principes, y aun à todos los hombres, como soy el Dueño de los Imperios, de los sucesos, y aun de las voluntades, pues igualmente me obedecen los Reyes, como cada soldado de sus Exercitos, sin necesidad de manifestarme, ni de exortar, ni emplear otros medios que mi voluntad, que està unida à mi poder: Ut sciant hi qui ab ortu solis, & qui ab occidente, quoniam absque me non est. Ego Dominus, & non est alter.*

Isai. 21. 2.

Isai. 45. 6.

Que grandeza encierran estas pocas palabras! *Ascende; Elam: Principe de los Persas, marchad: Obside, Mede: Y vos, Principe de los Medos, formad el sitio: Omnem gemitum ejus cessare feci: Babylonia es tomada, y saqueada. Està sin poder. Se acabò su tyrania.*

2. Sintiendo Dios con tanto extremo la opresion de los pobres, y de los débiles, como la injusticia de los Jueces, y de los Grandes de la tierra. Esto es lo que la Escritura nos pinta con tan vivos colores.

(60) *Isaias nos representa à la verdad dèbil, teme-*

Isai. 49. 14. 16.

(59) *Ascende, Elam; obside, Mede: omnem gemitum ejus cessare feci.*

(60) *Conversum est retrorsum ju-*

dicium, & justitia longè stetit: quia corruit in platea veritas, & equitas non potuit ingredi. Et facta est veritas

temerosa, y trémula, implorando en vano el socorro de los Jueces, presentandose inutilmente ante todos los Tribunales, sin hallar amparo alguno. De todos es desayrada, puesta en olvido, arrastrada por los fuegos. El valimiento vence à la justicia, y el hombre de bien es entregado en las manos del injusto: *El Señor la ha visto*, dice el Profeta, *y se han ofendido sus ojos de ver, que ya no hay justicia en el mundo: Ha visto que no quedaban hombres sobre la tierra, y ha quedado hiesto de espanto, viendo que ninguno se oponia à estos desordenes.*

Su silencio dà à entender, que no ve estos desordenes, ò que le son indiferentes. Pero no es así, dice el Profeta en otra parte. Todo se dispone para el Juicio, sin que lo piensen los hombres. (61) Està presente el Juez invisible, y està en piè para tomar la defensa de los que no tienen otra; y pronunciar contra los injustos, y à favor de los débiles, y pobrecitos una Sentencia muy diferente: *El Señor entrará en juicio con los antiguos, y los Principes de su Pueblo. Qué! sois vosotros los que haveis despojado la viña. Los despojos del pobre se ven en vuestras casas. ¿ Por qué pisais à mi Pueblo? ¿ Por qué destruis à los pobres, dice el Señor, el Dios de los Exercitos? Nada es mas vivo, ni mas eloquente que el cargo, que Dios hace aquí à los Jueces, y à los Principes de su Pueblo. Qué! vos, que haviais de defender à mi Pueblo como à una viña de que estais encargado; vos, que haviais de*

in oblivionem: & qui recessit à malo, prada patuit: & vidit Dominus, & malum apparuit in oculis ejus, quia non est iudicium. Et vidit quia non est vir: & aporiatus est, quia non est qui occurrat.

(61) Seat ad iudicandum (Heb. concertandum) Dominus, & stat ad

iudicandos populos. Dominus ad iudicium venit cum senibus populi sui, & principibus ejus. Vos enim (Heb. & vos) depasti estis vineam.

Rapina pauperis in domo vestra. Quare atteritis populum meum, & facies pauperum commolitis, dicit Dominus Deus exercituum?

servirla de muro, y de baluarte, sois vosotros los que la haveis arruinado, y destruido, como si el fuego * la huviesse quemado: *Et vos depasti estis vineam.* Aun si huviesseis gobernado con moderacion à vuestros hermanos, sin arruinarlos enteramente. Pero despues de haver despojado à mi Pueblo, le poneis en la prensa para sacar algun jugo de sus huesos, *atteritis*; y para acabar de reducirlo à polvo los llevasteis al Molino, *commolitis.* Pretendeis acaso ocultarme vuestros robos, y rapiñas, convirtiendolos en sobervios muebles con que adornais vuestras casas. He mirado con ojos atentos, y zelosos quanto pertenecia à vuestro hermano, y lo haveis robado. Lo estoy viendo, à pesar de las diligencias que haceis para ocultarmelo: *Rapina pauperis in domo vestra.* Todo clama venganza, y la alcanzará. Ella recaerá sobre vosotros, y sobre vuestros hijos; y el hijo de un padre injusto, heredero de su delito, lo ferá tambien de mi cólera.

(62) *Desdichados de vosotros, dice en otra parte, los que fabricais vuestras casas con la sangre del Pueblo. Desde el centro de la pared gritará la piedra contra vosotros: y la madera que sirve à ligar el edificio, dará testimonio contra vosotros.*

Un caracter bien opuesto à este, vemos en la persona de Job, que era modelo de un buen Juez, y de un buen Principe. (63) *La compassion, dice,*

(62) Væ qui ædificat civitatem in sanguinibus... Quia lapis de pariete clamabit: & lignum, quod inter iuncturas ædificiorum est, respondebit.
(63) Ab infantia mea crevit mecum miserario (Heb. educavit me) & ab utero matris deduxi illam... Libetabam pauperem vociferantem & pu-

pillum cui non erat adjutor. Benedictio perituri super me veniebat, & cor viduæ consolatus sum. Iustitia indutus sum: & vestivi me, sicut vestimento & diademate, iudicio meo. Oculi mei cæci, & pes claudus. Patereram pauperum... Conterebam molas iniqui, & de dentibus illius aufereram prædam.

* Es la fuerza del texto original.

Habac. 21. 11. 12.

Job cap. 31. 18. y cap. 29. 12. 17.

me crió , y alimentó desde mi infancia , y la tuve por guía desde el seno de mi madre....Mi vestidura era la Justicia , que me servia como de manto. La equidad de mis juicios era mi Diadema. Libertaba al pobre, que con sus clamores pedia justicia , y al huérfano que no tenia protectores. Consolaba el corazón de la viuda, y el que estaba pereciendo me llenaba de bendiciones. Era el ojo del ciego , y el pié del coxo. Era el Padre de los pobres...Rompia las quixadas del injusto , y le arrancaba su presa de entre los dientes.

3. Concluiré con una descripción de un genero muy diverso de las antecedentes , pero no menos notable , y es la de un caballo de batalla , que el mismo Dios nos ha trazado en el Libro de Job.

Job 39. 19. 25.

(64) ¿ Haveis sido vosotros , dice Dios á Job, los que haveis dado al caballo la fuerza , y el valor? ¿ Los que le hicisteis terrible con un relincho semejante al trueno ? ¿ Le hareis inquieto , y le hareis saltar como una langosta , al mismo tiempo , que con el movimiento de sus narices manifiesta su fiereza , è inspira terror? Escarva con el pié la tierra , y està lleno de confianza en su fuerza. Vá à encontrarse con los hombres armados , se rie de su temor , que no es capaz de tener , ni de bolver atrás à vista de la espada. No pudiendo detener su inquietud , y su fogosidad ; hiere la tierra , y la unde , y no se tranquiliza à las primeras voces de la trompeta. Pero quando oye la señal decisiva , entonces dice : aquí del valor. Distingue , como por el olfato , aun antes que se empieza , que vá à darse la batalla.

(64) Numquid præbebis equo fortitudinem , aut circumdabis collo ejus hinnitum ? Numquid suscitabis eum quasi locustas ? Gloria narium ejus terror. Terram ungula fodit : exultat audacter : in occursum pergit armatis. Contemnit pavorem , nec cedit gladio.

Super ipsum sonabit pharetra , vibrabit hasta & clypeus. Fervens & fremens sorbet terram , nec reputat tubæ sonare clangorem. Ubi audierit buccinam , dicit , Vah ! Procul odoratur bellum , exhortationem ducum , & uulatum exercitus.

lla. Parece que oye las ordenes de los Generales , y participa del confuso ruido del Exercito.

Cada palabra necesitaba de una explicacion , para venir en conocimiento de su primor. Me detendré solo en las ultimas , porque parece dàn al caballo una especie de entendimiento , y de palabra.

Los Exercitos para ponerse en orden de batalla , gastan mucho tiempo , en el que està à la vista , y en presencia unos de otros , sin moverse. Todos los movimientos tienen su señal particular , y las diferentes voces , ò diversos toques de la trompeta , dàn à entender à los Soldados quanto deben executar. Esta lentitud causa al caballo. Como està pronto al primer sonido de la trompeta , lleva con impaciencia , que se haya de avisar tantas veces al Exercito. Murmura en su interior de todas estas dilaciones , y no pudiendo estar quieto , y menos ser desobediente , escarba continuamente la tierra con el pié , quejandose , à su modo , de que se pierda inutilmente tanto tiempo en mirarse , sin entrar en la accion , y sin hacer cosa alguna : *Fervens , & fremens sorbet terram*. Desprecia impaciente , y tiene por vanas todas las señales , que no son decisivas , y que solo demuestran alguna funcion , que à èl no le ocupa : *Nec reputat tubæ sonare clangorem*. Pero al ver que vá de veras , y que el ultimo toque de la trompeta anuncia la batalla , entonces muda todo su aspecto. Dirán que distingue , como por el olfato , que se vá à entrar en el combate , y que ha oído claramente la orden del General , correspondiendo à los confusos gritos del Exercito , con un relincho , que muestra su alegría , y su arrogancia : *Ubi audierit*

buccinam, dixit, Vab! Procul odoratur bellum, exhortationem ducum, & ululatum exercitus.

Comparense à esta las admirables descripciones, que Homero, y Virgilio hicieron del caballo, y veràn quan superior es esta.

§. V. FIGURAS.

Serìa materia sin fin querer recorrer todas las especies de figuras, que se hallan en la Escritura. Los passages ya citados encierran bastantes. Añadirè algunas, y sobre todo de las mas comunes, como son la Metàfora, la Similitud, la Repetición, el Apostrofe, y la Profopopeya.

I. Metàfora, y Similitud.

Job. 31. 23.

(65) *Siempre he temido la colera de Dios, como ondas suspendidas sobre mi cabeza, cuyo peso no he podido soportar. ¿Qué idea de la colera de Dios! unas ondas, que todo lo sorben, un peso que aterra, y rompe: Iram Domini portabo. ¿Cómo podrè mos llevarla por una eternidad?*

Mich. 7. 9.

La magnificencia de Dios respecto à sus escogidos, no es menos dificultosa de comprehender, y explicar. (66) *Los embriagarà con sus bienes, y los inundarà con un torrente de delicias.*

Pfalm. 35. 9.

Hay otra embriaguez bien terrible reservada para los impios. (67) *Seràs embriagada de dolores, dice un Profeta à Jerusalèm reprobada. Beberàs la*

Ezech. 23. 33.
34.

(65) Semper quasi timentes super me fluctus timui Deum, & pondus ejus ferre non potui.

(66) Inebriabuntur ab ubertate domus tue: & torrente voluptatis tue poteris eos.

(67) Ebrietate & dolore repleberis: calice maroris & trillitig, Calice fororis tuae Samariae. Et bibes illum, & epotabis usque ad faeces, & fragmenta ejus devorabis, & ubera tua lacerabis: quia ego locutus sum, ait Dominus Deus.

la misma copa que bebiò tu hermana Samaria, que està llena de desconuelos, y tristeza. La beberàs hasta las becas. Te veràs obligada à comer sus fragmentos, y en el exceso de tu desesperacion rasgaràs tu pecho. Porque soy yo quien assi lo ha dispuesto, dice el Señor. Esta es una horrorosa pintura de la rabia de los reprobos, pero muy inferior à la realidad.

2. Repetición.

(68) *Como me he dedicado à arrancarlos, y à destruirlos, y à dispararlos, y à perderlos, y à afligirlos: assi me aplicarè à edificarlos, y à plantarlos, dice el Señor. La conjuncion tantas veces repetida, señala como otros tantos duplicados golpes de la ira de Dios.*

Jerem. 31. 28.

(69) *Ha caído Babylonia, ha caído esta gran Ciudad, que hizo beber à todas las Naciones el vino emponzoñado de su prostitucion. Esta repetición, que tambien se halla en Isaias, denota, que la caída de aquella gran Ciudad, parecerà increíble, y que para creerla serà precisa la repetición de tan espantosa noticia.*

Apoc. 24. 8.

Isai. 21. 9.

(70) *Ahora mismo me levantarè, dice el Señor: ahora mismo señalarè mi grandezza: y ahora mismo harè resplandecer mi poder. Que quiere decir, que despues de haver parecido dormido por mucho tiempo, despertará por fin del sueño, para tomar abiertamente la defensa de su Pueblo, y que este día ha llegado: nunc, nunc. Aun con mas fuerza*

Isai. 34. 10.

Ddd 2

(68) Si cut vigilavi super eos ut evclerem: & demolirer, & dissiparem, & disperderem, & affligerem: sic vigila- bo super eos ut edificem, & plantem, ait Dominus.

(69) Cecidit, cecidit Babylonia illa

magna: quæ à vino ira fornicationis suæ potavit omnes gentes.

(70) Nunc confurgam, dicit Dominus: nunc exaltabor: nunc suble- vabor.

Isai. 42. 24.

se explica Dios por el mismo Profeta: (71) *Hasta ahora he callado, y he guardado el silencio, he estado con paciencia: pero ahora haré que me oyan como à una muger que està con los dolores de parto: todo lo destruiré, todo lo aniquilaré.*

3. *Apostrofe, y Prosopopeya.*

Estas dos figuras suelen ir juntas muchas veces. La ultima consiste principalmente en personalizar las cosas inanimadas, prestandoles sentimiento, y palabra, ò dirigiendoles el discurso.

Psal. 136. 4. 5.

En el Psalm. 136. es un Ciudadano de Jerusalem, desterrado à Babylonia, que tristemente sentado en la orilla del Rio, que regaba esta gran Ciudad, exhala su dolor, y sus quejas, bolviendo los ojos àcia su amada patria. Los dueños en cuya casa estava cautivo, le instaban à que los divirtiese con su voz acompañada del instrumentos y penetrado de dolor, y de indignacion, exclama: (72) *¿Cómo cantariamos el Cantico del Señor en una tierra estrangera? Si llego à olvidarte, ò Jerusalem, que olvide quanto sabe mi mano derecha, y se quede mi lengua pegada à mi paladar, si no me acordare de ti. ¿Qué tierno, y lastimoso està el discurso de este Judio desterrado con este Apostrofe, que hace à Jerusalem! Pienfa estarla viendo, y hablando, le protesta con juramento, que desea perder la voz, y el uso de la lengua, è igualmente el de su mano, antes que olvidarla, y ser participante de las falaces alegrías de Babylonia.*

(71) Tacui semper, filii, patiens fui: sicut parturiens loquar: dissipabo & absorbebo simul.

(72) Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena? Si obli-

tus fuero tui, Jerusalem, oblivioni datur (Heb. obliviscatur) dextera mea. Adhæreat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui.

Los

Baruch. c. 4. 5.

Los Escritores Sagrados hacen un maravilloso uso de la Prosopopeya, de quien repetidas veces es Jerusalem el objeto. Daré un exemplo sacado de Baruch, cuyo Profeta describe la desgracia de los Judios conducidos en cautiverio à Babylonia. Introduce à Jerusalem como à una madre afligida, pero rendida à las disposiciones de su Dios, por mas rigurosas que sean, que exhorta à sus hijos obedezcan el Decreto, que los sentencia al destierro; que llora su soledad, y sus miserias; que les representa, que es un justo castigo de sus prevaricaciones, è ingraticudes; que les dà saludables consejos para enseñarlos à que hagan buen uso de su pesada esclavitud; y finalmente, que llena de confianza en la bondad, y en la promessa de Dios, los asegura un glorioso regreso. Habla despues el Profeta con esta misma Jerusalem, y la consuela con la esperanza de la buelta de sus hijos, y de todas las ventajas que la seguirán: *Exue te, Jerusalem, stola luctus, & vexationis tue, & indue te decore, & honore ejus, que à Deo tibi est, sempiternę glorię.... Nominabitur enim nomen tuum à Deo in sempiternum: Pax justicię, & honor pietatis.*

Nada es mas comun en las Sagradas Escrituras, que el personalizar la Espada del Señor. (73) Dios la manda: ella se afila, se pule, y se dispone à obedecer, parte en el instante señalado, y va adonde Dios la embia, devora à sus enemigos, engorda con sus carnes, se embriaga con su sangre,

(73) Mucro, mucro, evagina te ad occidendum; lima te ut interficias & fulgeas... Gladius exacutus est, & limatus. Ut cadat victimas, exacutus est: ut splendeat, limatus est.

Exech. 21. v. 28. & 9. 10.

Gladius Domini repletus est sangui-

ne, incrassatus est adipe.

Isai. 34. 6.

Devorabit gladius, & saturabitur, & inebriabitur sanguine eorum.

Jerem. 46. 10.

Jerem. 47. 6. 7.

gre, y se enardece en su destrozo; y despues de haver executado las ordenes de su Señor, buelve à ponerse en su bayna. El Profeta Jeremias junta casi siempre todas estas ideás en un solo passage, añadiendole otras aun mas vivas: (74) *¿ O Espada del Señor, no descansarás nunca? Buelve à tu bayna, enfriate, y queda en silencio. ¿ Como havia de descansar*, replica el Profeta, *si el Señor la ha mandado acometer à Ascalón, y es allí en donde le ordenò hallarse?*

§. VI. PASSAGES SUBLIMES.

Genef. 1. 3.

Dixit Deus, fiat lux; & facta est lux. El original dice: *Dixit Deus; fit lux; & fuit lux;* y està con mucha mayor viveza. *Dixo Dios: Que la luz sea; y la luz fue.*

¿ Adonde estava un instante antes? ¿ Como ha podido nacer del seno mismo de las tinieblas? Con la luz, todos los colores, de quienes es madre, hermosearon à la naturaleza. El Mundo, hasta entonces sepultado en la obscuridad, saliò como segunda vez del centro de la nada. Na da quedò sin adorno al verse iluminado.

Longin.

Esto produjo una simple palabra, cuya magestad se hizo sentir hasta de los Infieles, que se admiraron de que Moysès hiciese hablar al Señor como Dueño; y que en vez de usar expresiones, que à un ignorante havrian parecido magnificas, se haya contentado con esta: *Dixo Dios, que la luz sea; y la luz fue.*

En efecto, este modo de pensar es el mas noble,

(74) O mucro Domini, usquequo non quiesces? Ingredere in vaginam tuam, refrigerare, & file. Quomodo

quiescet, cum Dominus præcepit ei adversus Ascalonem. . . ibique condixerit illi?

ble, y mas elevado. Para criar la luz (y lo mismo el Universo) no hizo Dios mas que hablar: y aun es decir mucho; no hizo mas que quererlo. (75) La voz de Dios es su voluntad. Habla mandando, y manda por sus Decretos.

La vulgata minorá algo la fuerza de la expresion: *Dixo Dios, que la luz sea hecha, y la luz fue hecha.* Porque el verbo hacer tiene entre los hombres diversos grados, y supone una sucesion de tiempo, parece en algun modo retardar la obra de Dios, que quedò hecha en el mismo instante que quiso, y tuvo en el mismo toda su perfeccion.

En este mismo estilo hace el Profeta Isaias hablar à Dios, quando profetiza la toma de Babilonia por Cyro: (76) *Soy el Señor, hacedor de todas las cosas: yo solo estendi à los Cielos, y ninguno me ayudò quando assegurè la tierra... No soy quien dixo al abyssmo * : Agotate, pondrè en seco tus aguas. Quien dixo à Cyro: Vos sois el Pastor de mi rebaño, y cumplireis mi voluntad en todas las cosas. Quien dixo à Jerusalem: Seràs reedificada; y al Templo: Seràs fundada de nuevo.*

El Rey de Syria, y el de Israel havian jurado destruir à Judà, y parecian infalibles los medios que havian dispuesto para arruinar à este Rey-

(75) Dicere Dei, voluisse est.

S. Fucher.

Natura opifex lucem locutus est, & creavit. Sermo Dei, voluntas est: opus Dei, natura est.

S. Ambros.

(76) Ego sum Dominus, faciens omnia: extendens caelos solus, stabilis terram, & nullus mecum. Qui dico profundo: Desolare, & flumina

tuà arefaciam. Qui dico Cyro: Pastor meus es, & omnem voluntatem meam complebis. Qui dico Jerusalem: Edificaberis; & templo; Fundaberis.

Isai. 44. 24. 27. 28.

* Señala el Eufrates, que Cyro desecò para tomar à Babilonia.